

Montevideo, abril 5 de 1948

Señor E. Rodríguez Arana
FRANCIA

Mi estimado amigo Rodríguez:

Mucho placer nos ha causado su carta de fecha 22 de marzo ppdo., por la que advertimos que, poquito a poco, se van cumpliendo sus "locuras veinteañeras". Lo felicito de todo corazón, pues el poco tiempo durante el cual tuve oportunidad de tratarlo, fué suficiente para conocer el haz de ansias juveniles que entonces aleteaba en su pecho y que hoy veo irse realizando.-

Dentro del estrecho ámbito en que me permiten moverme mis escasas cualidades de buseador sociológico, procuraré satisfacer su pedido sobre una impresión general de nuestro país, en el momento actual.-

En cuanto a la situación política, se han producido grandes variantes desde que Vd. partiera. Como sabrá, Don Tomás Berreta, a quien lleváramos con tantas esperanzas a la Presidencia de la Repca., no pudo resistir la jornada, falleciendo a los 5 meses de su ascensión al poder. Le sucedió el Vice, Sr. Luis Batlle Berres, quien de inmediato inició gestiones que hoy son ya realidades, que no han conformado mucho a la opinión general del Batllismo. En materia partidaria propiamente dicha, comenzó por irse desvinculando paulatinamente de aquellas fuerzas, gracias a cuya conjunción había sido electo Berreta: las que aglutina el diario "El Día" y las que rodeaban al propio Don Tomás. Ya en un plano más amplio y paralelamente a aquella tendencia, se acusó en el Gobernante, una marcada inclinación hacia una conciliación coincidentista con el adversario y especialmente con el Herrerismo, llamando a su leader para conversar en torno a una efectiva colaboración, que hoy se manifiesta en la integración de los Entes Autónomos con participación de dicho Partido y en el viraje completo en la propaganda y orientación de las fuerzas herreristas, que se han transformado, de la noche a la mañana, en grandes panegiristas de aquellos mismos hombres e ideas que detrajeron en la miserable forma que Vd. comprobó. Indudablemente, esto a permitido contar con los herreristas para la sanción de importantes leyes, entre las que merecen destacarse las de la Reforma Agraria, nacionalización de varios servicios públicos más en los que cuentan los ferrocarriles, todos, los tranvías y ómnibus y aguas corrientes de Montevideo, etc., muchas mejoras de carácter económico-social y, especialmente, la creación de muchos Entes Autónomos, pues era su integración compartida, el precio que exigían los herreristas al voto a las leyes nombradas que, como verá, constituye la ~~antítesis~~ antítesis más absoluta, del programa de dicha colectividad política.-

En materia internacional, se acusa una marcada tendencia a un panamericanismo, que hasta hoy solo se ha manifestado -aparte de algunos actos a los que ha obligado la propia gravitación de las circunstancias- a través de cierta complacencia para con el Gobierno argentino, evidenciada ~~xxxxxx~~ en un desgraciado abrazo que sellar an en medio del río Uruguay, ambos mandatarios, dando lugar a un manifiesto desagrado entre la gente sensata. Y en lo que respecta a la lucha anticomunista, hasta ahora vamos a la zaga de la iniciativa extranjera y en la cabeza en la tolerancia para con los desplantes internos del comunismo.-

En el aspecto social, parece haberse retomado un poco, la senda abandonada por el país, desde el año 1933 a la fecha. Se han sancionado muchas leyes de protección, entre las que descuellan la de la Reforma Agraria ya mencionada, pues ella ha salido lo suficientemente amplia, como para concitar en su torno la fundada esperanza de quienes la consideran como salvadora del futuro económico-social del país. Se ha progresado mucho en materia de jubilaciones, seguros y salarios, hay bastante trabajo en todas partes, sobre todo en obras públicas y construcción en general y puede decirse que la gente anda contenta, excepto en lo que respecta a los alquileres, para lo que todavía no se ha encontrado una solución equitativa.-

En el plano económico financiero, cabe de nuevo mencionar la ley de Reforma Agraria y en lo demás, la continuación de nuestro viejo sistema de economía dirigida, con la consiguiente defensa del productor nacional, mediante una intensa política de fomento de la producción agropecuaria, fijación de precios mínimos, indemnizaciones, etc. El Presupuesto general sigue acumulando algunos déficits que no pueden considerarse alarmantes, el inflacionismo no constituye un gran problema si se le estudia a través de una confrontación con el de cualquier otro país y finalmente, en general, hay abundancia de alimentos, gracias a una eficientísima gestión del Consejo Nacional de Subsistencias y Contralor de Precios, organismo resultante de una fusión de la Dirección de Asuntos Económicos y la Comisión Nal. de Subsistencias que Vd. conoció y que está a cargo del Dr. Luis Ignacio Garibaldi, quien se ha propuesto ~~xxxxxx~~ facilitar la entrada de productores a Montevideo, prescindiendo de los intermediarios y la venta directa al público, en mercados y ferias fran-

cas distribuidos por toda la ciudad.-

En síntesis, puede decirse que el Uruguay va recuperando sus viejos cauces; pero yo encuentro que con demasiada celeridad, opinión que no puede venir, como supon-
drá, de un criterio conservador sino como consecuencia de un más o menos meditado estudio de la situación. Estaría plenamente satisfecho, si todos esos progresos fueran el resultado lógico de una evolución natural, como las que necesitan las sociedades en sus procesos de maduración evolutiva. Temo que, paralelamente a estas conquistas, se estén incubando las causas de nuestras futuras lamentaciones. El Herrerismo constituye actualmente, una fuerza temible por su crecimiento numérico y por su adiestramiento en tácticas demasiado conocidas ~~xxxx~~ para no suscitar inquietudes. Entiendo que, por sus viejas debilidades totalitarias, que hoy se han aplicado a una velada defensa de la tiranía staliniana; por su demagogia y su afán proselitista internos; por sus coqueteos con Perón, Franco, Morínigo, etc., constituye un "caballo de Troya" en la Casa de Gobierno. Pienso que esa pretendida colaboración con cuyo disfraz aparece, sea el precio inmediato que se haya propuesto pagar el Herrerismo, por sus bellaqueñas futuras. No tengo la menor duda sobre su preparación actual para, una vez en posición segura, pegarle un puntapié al Gobernante batallista -a cuyo acercamiento no puede haberlo llevado otra finalidad afín a la de sus propios intereses- y comenzar de nuevo su campaña confusionista, pues él tiene metidos muy adentro, sus viejos furores presidencialistas.-

Bueno, amigo Rodríguez, termino la lata, porque he ocupado en ella más tiempo del que me permiten mis intensísimas tareas y del que Vd. dispondrá, seguramente, para aburrirse.-

Las noticias de la Radio, las dejo a cargo de Vázquez, que le escribe también.

Esperando su promesa de una relación similar a ésta, respecto de Francia, aprovecho para repetirle las seguridades de mi mayor estima, en un cordial abrazo.

Julio C. da Rosa
La Gaceta 1274
Montevideo